mar. Las piedras de esta clase son muy comunes en toda la costa del golfo. A tres leguas de Loreto, pequeña capital de aquella península, en un lugar rodeado de altas montañas, hay tambien una loma formada de conchas, y otra semejante cerca de la mision de San Luis, á mas de diez leguas del mar. Si á estos hechos se añaden los muchos vestigios que allí se descubren de las erupciones del volcán y la multitud de islas de que está rodeada la California, parece que no puede dudarse de las revoluciones hechas en mas palpable en la costa occidental, pues todo el entrañas de la tierra aquel precioso metal. espacio que hay entre el mar y los montes está completamente cubierto de arena litoral, á pesar de que en algunas partes distan estos de aquel mas de diez leguas. Es, pues, cierto que la California tiene hoy mas anchura que antes, y podemos pronosticar con seguridad que esta anchura irá creciendo en lo sucesivo, y acaso algun dia los 28º en la playa del mar Pacífico, y se cono-aquella multitud de islas se llegarán á unir con ce el lugar de su criadero en el color del terreno,

Entre las piedras de que están llenos los montes de la California, hay pedernal, piedra pómez, piedra de amolar, cristales, yeso, tezontle y como el del volcán si se cavase á mayor prootras poco útiles. Se cree que en la parte setentrional hay mármoles; pero hasta hoy no está esto bien averiguado. El cristal de roca se halla, cortezas en algunos lugares húmedos del distrito como suele, en piezas exágonas en el distrito de de la mision de Guadalupe, y en otros territorios la mision de Santa Gertrudis, bajo el paralelo de mas setentrionales. Estas cortezas se formarán 29°. De piedra pómez hay gran cantidad en los alrededores del volcán. El yeso comun abun- caparrosa al pasar por sus criaderos. da en muchos lugares; pero en un montecillo de la isla de San Marcos, situada en el golfo cerca da cerca de Mulegé, en que se cree que hay oro, de la playa de Mulegé, se halla un yeso particu- se han observado varias vetas de ocre amarillo, lar cristalizado en piezas trasparentes de cuatro del que antes usaban aquellos indios para pintará cinco piés de longitud, cosa de pié y medio de se el cuerpo. Igualmente se halla en esta monanchura y tres ó cuatro dedos de grueso, el cual taña la tiza, que es una especie de cerussa nativa, calcinado da un blanco excelente y muy fino. Un tierra mineral blanquisima y muy semejante al misionero consiguió hacer de él vidrieras como albayalde. En la California la usan para blanlas que se hacen de alabastro. De tezontle, piedra muy apreciada en la capital de Méjico y cuya descripcion hicimos en la historia antigua de Méjico se sirven de ella para pulir las obras de aquel reino, hay muchas canteras en varios lu- platería. gares de la California. Los habitantes de aque-lla península numeran entre las piedras la múca-ma y nitro. Estando la California rodeada del ra y el rizo, dos especies de madrépora arrojadas mar casi por todas partes, no puede dejar de haá la playa por las olas del golfo, y de que tam- ber en ella buenas salinas. Y en efecto, hay mu-

En los países estériles suele á veces compensarse la aridez del suelo con la abundancia y rien corta cantidad. El año de 1748 un sugeto co hombre rico de la California.

esto prueba que aquel monte se formó dentro del acomodado que habia enriquecido con la pesca de perlas, comenzó á trabajar algunas vetas de plata descubiertas en la parte austral hácia los 23°, y continuó por algunos años, pasando de una a otra mina, sin aumentar considerablemente su capital. Tambien se ha hallado oro en algunas montañas, pero poco. En un monte llamado el Rosario, situado á cosa de 281º, se descubrieron otras minas de plata; pero su laborío seria siempre dispendioso, por faltar en aquel lugar todo lo necesario, inclusas la leña y el agua. Hay tambien en el distrito de Mulegé un monte aquel lugar por la naturaleza. Además, es ma- de arcilla rojiza que tiene oro, segun la opinion nifiesto que el mar ha decrecido en una y otra de los inteligentes. Pero sea de esto lo que fuecosta de la península. Los misioneros jesuítas re, lo que hay de cierto es, que á los californios de Loreto observaron que las aguas en menos de les seria desventajoso que hubiese en su peníncuarenta años se habian retirado muchos pasos sula algo que pudiese atraer á la gente malvade aquella costa; y este decrecimiento se hace da, cual suele ser la que se ocupa en sacar de las

Los otros minerales de la California que merecen alguna mencion, son el azufre, el vitriolo, el ocre y la tiza. En la falda del volcán se encuentra gran cantidad de azufre puro, que cualquiera puede recoger sin trabajo, porque se halla en la superficie de la tierra. Le hay tambien á muy distinto de todo el resto. Cavando allí un poco, se encuentra azufre, aunque mezclado con como el del volcán si se cavase á mayor pro-

acaso del sedimento de la agua, que se satura de

En la misma montaña de arcilla rojiza situaquear los edificios: mas como da un blanco tan intenso que deslumbra, la templan con cola. En

chas; pero ninguna es comparable con la de la is-

1 D. Manuel de Ocio, antes soldado del presidio de queza de los minerales; pero en la California no Lereto, el cual, licenciado de la milicia, se ocupó de tal es así. Hasta ahora no se han encontrado en suerte en la pesca de perla, que llegó á ser casi dueño abella mas metales que el oro y la plata, y ambos soluto de aquel ramo de comercio. Este ha sido el úni-

la del Cármen situada en el golfo á los 26º fren- y para cocer las legumbres, que con este mineral te al puerto de Loreto, del cual dista cuatro le- se ponen mas suaves y mas sabrosas. guas. Esta isla, que tiene trece leguas de circunferencia, está toda desierta, y no se alimentan en ella mas que ratones y un gran número de serpientes: en la parte occidental tiene una áspera montaña; pero el terreno de la parte oriental es llano, y en él se halla aquella salina que sin contradiccion es una de las mejores del universo, sieran que al pasar al reino vegetal, clasificara-Comienza á distancia de media legua del mar, y se extiende tanto, que no se alcanza á ver el fin, presentando al observador el espectáculo de una inmensa llanura cubierta de nieve. Su sal es nínsula son tantos que exijan semejante método, blanquísima, cristalizada y pura, sin mezcla de tierra ni de otros cuerpos extraños. Aunque no es tan dura como la piedra, se necesitan picos para trozarla, y de este modo la dividen en panes cuadrados de un tamaño proporcionado para que cada operario pueda llevar uno de ellos á cuestas. Este trabajo se ejecuta en las primeras y en las últimas horas del dia, porque en las restantes reflectan en ella los rayos del sol con tanta viveza, que deslumbran á los trabajadores. Aunque todas las flotas de Europa acudiesen á cargar sal de aquella salina, jamás podrian agotarla, no solo por su grande extension, sino principalmente porque se reproduce luego la sal que de ella se extrae: apenas pasan siete ú ocho dias después de haberle sacado la cantidad necesaria año están desnudos, motivo por el cual el calor para cargar un barco, cuando ya la escavacion está llena de nueva sal. Si esta salina estuviera en algun país de la Europa, produciria al soberano que la poseyera una renta mas considerable que la que producen las famosas de Williska en Polonia, en cuya tenebrosa y horrible profundidad se sepultan tantos centenares de esclavos á sacar la sal; mas en el golfo de California no sirve mas que de proveer á los pocos habitantes de aquella península. Aun en el lugar en que Dios la puso pudiera ser mucho mas útil si se excitara la industria de los habitantes de Sinaloa, de Culiacan y de los otros pueblos de la costa; porque siendo allí tan abundante y excelente la pesca, como después diremos, y habiendo toda la sal que se quiera sin que cueste nada, podrian hacer un comercio muy lucrativo de pescado salado con las provincias mediterráneas de la Nueva-Es-

Dos criaderos de sal gema se han descubierto en la península: el uno en la costa del mar Pacifico á los 26°, y el otro á los 28 en la llanura perteneciente á la mision de San Ignacio. La sal que de ellos se extrae es semejante en la blancura y pureza á la del Cármen, pero no es tan tersa y reluciente. En el monte del Rosario hav nitro puro, y en varios lugares le hay mezclado con tierra. El llamado por los mejicanos tequizquitl y por los españoles de Méjico tequezquites (cierge épineux); pero este nombre no conviene mas que es mas bien la espuma del nitro, de la cual se á la primera especie, como se verá por su descripcion. Lo suelen servir en la Nueva-España, como en Egip- mismo decimos del nombre órgano que en Méjico dan to, para hacer la legía de blanquear los lienzos, muchos á las plantas de esta primera especie.

VEGETALES Y SU DIVISION.

Acaso los aficionados á la historia natural quimos las plantas de la California con arreglo á alguno de los sistemas inventados por los naturalistas modernos; pero ni los vegetales de aquella peni para seguirle nos bastan las nociones que de ellos tenemos; por tanto nos serviremos de la misma division que adoptamos en la Historia de Méjico, como mas acomodada á la inteligencia de toda clase de personas.

Como la vegetacion es siempre conforme á la calidad del terreno, en la California se dan muy bien aquellas plantas que apetecen un suelo árido y pedregoso, como los pitahayos y nopales. Se ha observado que abundan proporcionalmente mas que en otras partes las plantas espinosas, y que las que son comunes á otros países, son allí ordinariamente mas chicas, y tienen menos grueso el tronco ó tallo, y mas angostas las hojas. Hay tambien muchos árboles que la mayor parte del del sol es insoportable á los caminantes, que no hallan sombras donde poder tomar algun descanso. Cuando llueve, se visten aquellos árboles de algun follaje; pero faltándoles luego la humedad, vuelven á quedar sin él.

Hay pues entre las plantas de la California algunas útiles por su fruto, otras por sus hojas ó ramos, otras por su tronco ó tallo, otras por su raíz, y otras finalmente por su jugo ó goma. Las hay tambien nocivas y extravagantes.

PLANTAS NATIVAS DE LA CALIFORNIA UTILES POR SU FRUTO.

De las plantas útiles por su fruto, unas son propias de aquella península y otras extranjeras. Entre las primeras merece el principal lugar el pitahayo1, tanto por lo raro de su forma, como porque les suministra á los miserables californios su principal alimento y el fruto mas delicioso. Dos especies hay de pitahayos, muy diversas entre sí, no solo porque una da el fruto dulce y la otra agridulce, sino tambien porque las plantas tienen diferentes formas.

1 Los franceses llaman esta planta cirio espinoso

pié, se desprenden hasta diez, doce ó mas de al- alegre. tura unos ramos tan gruesos como el brazo de un tubo leñoso lleno de una médula blanquizca, el brar en vez de hacha.

mosas flores blancas manchadas de rojo vivo, pero sin olor, y á estas flores suceden los frutos de, y está tambien armado de espinas: al princiamarilla la tiene blanca, amarilla ó amarillenta. La corteza es algo gruesa, pero blanda y fácil de despegarse, y la pulpa es dulce, suave, refrigerante v sana. Quitandole la corteza, se come lifornia. juntamente con los granillos de que está llena,

junio, y termina a fines de agosto: en la seten- acaba en menor tiempo. trional comienza mas tarde, y su mayor abundancia es en agosto; pero cuando llueve un poco mas aquella península, es una planta gigantesca entre de lo acostumbrado, es la cosecha muy escasa ó las carnosas estriadas; su tronco es grueso, y los absolutamente nula, porque no hay planta á que ramos que de él nacen, estriados, espinosos, sin la humedad perjudique mas que al pitahayo.

ra ó caña, en cuya extremidad atan fuertemente la altura de cuarenta piés, y tienen un grueso sechando y comiendo hasta saciarse, llevando á teza amarilla, y dentro contiene un humor visco-

El pitahayo de la primera especie es muy co- su habitacion lo restante. Durante el tiempo de mun en Méjico y en otros países de América, la cosecha andan todo el dia por los montes y los pero en ninguna parte se da tan bien como en la llanos buscando pitahayas maduras, y esta es pa-California. De su tronco, que apenas crece un ra ellos, como después diremos, la estacion mas

Acabada la cosecha de la pitahaya dulce, sigue hombre, colocados en fila, paralelos y rectos en la de la agridulee, llamada tajuá por los cochitoda su extension, menos en su nacimiento, en míes, la cual dura los dos meses de setiembre y donde los laterales tienen una curvatura propor- octubre, y cuando el año es abundante, se coge cionada á su distancia de los del centro. Estos tambien en noviembre. Los ramos de esta planramos están vestidos de una corteza verde que ti- ta son tambien estriados, espinosos y sin hojas; ra á amarilla, y tienen varias estrías que se ex- pero las estrías son mas ordinarias, y las espinas. tienden en línea recta por toda su longitud y mayores, mas tupidas y mas fuertes. Son asidistan entre si cosa de una pulgada. En vez mismo rectos y paralelos, como los del tammiá ó de hojas, de que carecen absolutamente, están pitahayo de fruta dulce; pero desde el tronco de armados de fuertes espinas dispuestas á manera su origen toman diversas direcciones, sin ningun de estrellas, y tan apiñadas, que no se puede to- orden ni simetría, y tendiéndose por el suelo car ninguna parte de la planta sin herirse. De- echan raíces y forman nuevas plantas; y enlazánbajo de la corteza contiene ésta como un dedo de dose unos con otros, resultan unos matorrales despulpa verde y muy jugosa, y dentro de ella un agradables á la vista é inaccesibles á los animales. Esta planta es diversa de la primera tamcual, estando seco, arde bien, y sirve para alum- bien con respecto al lugar donde se da; porque aquella fructifica bien en cualquiera lugar de los Hácia la extremidad de los ramos brotan her- montes ó de los llanos con tal que sea árido, y esta no se halla sino en las llanuras cercanas á la playa, y si en los montes se encuentra alguna vez, llamados pitahayas por los españoles, y tammiá ó es absolutamente estéril. La flor del tajuá es dammiá por los californios cochimíes. Este fru- cordial, blanca y roja y de cuatro á cinco dedos to es redondo, del tamaño de un albérchigo gran- de larga; su fruto, aun mas apreciado que el del pitahayo dulce, es esférico, del tamaño de una pio es verde, pero cuando se madura se pone ro- naranja, armado tambien de espinas, y rojo intejo ó amarillo. El de corteza roja tiene la pulpa rior y exteriormente. Cuando está maduro tiede un hermoso color de sangre, y el de corteza ne un sabor agridulce muy agradable, y tiñe la orina de color de sangre lo mismo que el dulce. En Méjico hay tambien de estas pitahayas agridulces, pero inferiores en el sabor á las de la Ca-

El gkakil ó garambuyo, como le llaman los eslos cuales son algo semejantes á los del higo, aun- pañoles, es fruto de otra planta de ramos carnoque mas pequeños. La pitahaya roja tiñe la ori- sos, estriados, sin hojas, espinosos y semejantes na de color de sangre, por cuyo motivo algunos en la forma a los del pitahayo; pero la planta es forasteros la primera vez que la han comido han mas pequeña, sus estrías mas anchas y sus espientrado en gran cuidado, creyendo tener roto al- nas mas pocas y menores. El fruto, aunque semejante en la figura á la pitahaya, es mucho mas En la parte austral de la península comienza chico, de un rojo mas vivo, y muy inferior en el la cosecha de la pitahaya dulce á principios de sabor. Es mas temprano que la pitahaya y se

El cardon, así llamado por los españoles en hojas, rectos y paralelos, como los del pitahayo; Para la cosecha usan los californios de una va- pero mas altos y mas gruesos, pues crecen hasta un hueso delgado y dispuesto en forma de gancho proporcionado é igual desde su orígen hasta su para desprender el fruto de la planta, y una red extremidad. Su estructura es semejante á la de para cogerle sin que caiga en el suelo. Cogido los ramos del pitahayo; mas su corteza es de un el fruto, le quitan las espinas con una varita, lo everde mas hermoso y no tiene tantas espinas. cual se hace fácilmente estando maduro, y le En la extremidad de los ramos da esta planta su mondan para comerle; y de esta manera van co- fruto, el cual tiene la figura de una pera y la corle hervir y espumándole hasta cierto grado de las heridas y llagas.

La viznaga espinosa es otra especie de planta carnosa, estriada, sin hojas y con espinas, y todavía mas singular que todas las restantes de esta clase, pues no solamente carece de hojas, sino tambien de ramos, y consiste puramente en un tronco ó tallo carnoso, jugoso, verde, muy grueso, y de la altura de dos, tres ó cuatro piés. A mas de las pequeñas espinas de que está armada por todas partes, tiene hácia la extremidad otras muy diversas, fuertes, de sustancia ósea, de cuatro ó cinco dedos de longitud, parte blancas y parte rojas, y con una pequeña curvatura en la punta. En la Nueva-España se sirven algunos algunas de las misiones de la California las usaban en lugar de agujas de hacer medias, enderezándoles la punta y adelgazándoles la parte mas gruesa. Entre estas espinas da la viznaga sus bellas flores, tenidas de blanco, rojo y amarillo, á las cuales sucede el fruto, mucho mas pequeño que el del tammiá, y lleno, como el del cardo, de

aparta algun tanto de las que llevanos descritas, porque aunque carece de hojas, sus ramos tienen alguna forma de hojas, y este nombre es el que distancia. La madera del anabá es absolutamen-vulgarmente se les da.² En la California había te inútil, y sus raíces son generalmente mas anmuchas especies de nopales, pero inferiores á los de Méjico en el tamaño y en la calidad del fruto. De estos llevaron los misioneros á la península varias elases que arraigaron bien en aquel árido terreno. Los californios comen no solamente la pulpa, sino tambien la corteza interior del fruto; v tanto allí como en Méjico se comen cocidas y guisadas las pencas mas tiernas. El nombre que los cochimíes dan á la tuna ó fruto del nopal, es la sola vocal a.

Méjico hacen una buena confitura de la pulpa ju-

gosa de esta viznaga.

Es ciertamente admirable que las plantas de

so de color rojo muy vivo, y ciertos granillos es-féricos, negros, brillantes y del tamaño de los del después, tengan mas jugo en los lugares áridos culantro. Estos granillos son toda la utilidad que que las otras clases de arboles en los húmedos; los californios sacan de esta planta tan grande, pero es todavía mas singular que se conserven Para comerlos les quitan al sol y al fuego aquella sin detrimento alguno con poco ó ningun rocio, viscosidad, y después los tuestan para preservar- aunque no les llueva en diez meses ó mas, como los de la corrupción y poderlos conservar. Los suele suceder en la California. Yo creo que esmisioneros hallaron el modo de hacer mas útiles tas plantas son mas jugosas porque traspiran melos ramos, pues de un trozo de cosa de dos pal- nos, y que traspiran menos porque no tienen homos, machacado, exprimian el jugo, y haciéndo- jas, pues estas, como fundadamente creen los físicos, son los órganos principales de la traspiracondensacion, formaban un bálsamo bueno para cion de los vegetales: puede por tanto conjeturarse que el Criador negó del todo las hojas á aquellas plantas porque las destinaba á vivir en países secos.

El ciruclo de la California es muy diverso del verdadero ciruelo, y no recibió de los españoles este nombre sino por la semejanza del fruto. Es de mediana altura, tiene las hojas dentadas, y blanquizca la corteza del tronco y de las ramas, las cuales se extienden horizontalmente mas de lo que parece convenir á la altura del árbol. El fruto, aunque semejante en su color y figura á la ciruela morena, es mas pequeño, áspero al gusto, y bueno solamente para el paladar de aquellos miserables indios, acostumbrados á comer cuande estas espinas para limpiarse los dientes', y en to se les pone delante; pero la almendra contenida dentro del hueso es muy gustosa, y por eso apreciada aun por los españoles. Este árbol es propio de la parte austral y no se halla en otros países de la península.

Anabá es el nombre de una fruta semejante al higo, y del árbol que la produce. Este es grande, la corteza de su tronco y ramas blanquizca humor viscoso y de granillos, que los californios como la de la higuera, y su fruto semejante en comen preparandolos como los de aquel. En color y figura á la breva; pero mas chico, menos jugoso y sin aquel sabor dulcísimo de nuestros higos. Sin embargo de esto, los californios le El nopal, planta bien conocida en Europa, se aprecian tanto, que cuando tienen noticia de un anabá con fruta madura, van á buscarle para proveerse, aunque sea á cuatro ó cinco leguas de chas que gruesas, porque como vive comunmente entre las peñas, introduce las raíces entre las hendiduras, ó á falta de estas, las extiende sobre las mismas peñas. En Méjico, donde es conocido con el nombre de zalate, fructifica mejor y

El medesá es un árbol grande que no da fruto todos los años, y en los lugares altos casi nunca: su tronco tiene la corteza verde blanquizca, sus hojas son pocas y delgadas, y su fruto semejante al frijol, encerrado en pequeñas vainillas. Este fruto es muy apreciado por los indios, los cuales le mondan y le tuestan para comerle después en viznaga sino porque sus espinas óseas sirven de monda- el invierno. Los bueyes comen bien las ramas dientes como los de la verdadera viznaga; por lo demás, tiernas de este árbol, pero su madera no sirve mas que para leña. En Loreto le dan los indios

El asigandú es un arbusto leguminoso que na-

¹ No dieron los españoles á esta planta el nombre de estas dos plantas no tienen entre sí ninguna semejanza.

² En Méjico se les da generalmente el nombre de el nombre de dipuá. pencas .- E. T.

espinosas, su fruto un poco mayor que el trigo y encerrado en vainillas angostas y de tres á cuatro armadas, como las de la ortiga, de espinitas ó dedos de largas. Como este fruto es de los pri- pelos que pican cuando se la toca, causando meros que se maduran y como su tiempo es precisamente el de mayor escasez de víveres, le aprovechan los indios, aunque realmente no es comible, y para comerle le tuestan y le reducen á ha- versa de la verdadera ortiga. El fruto que prorina, como lo hacen con otras semillas. El he- duce tiene buen sabor y es semejante á una aldor que despide cuando se le tuesta es muy des-agradable, así como tambien el aliento de los que Estas son las principales pla lugar cerrado.

El huisache (nombre tomado del mejicano huitzaxin) es un arbusto leguminoso, espinoso y de hojas angostas, que da unas vainillas, las cuales, aunque no sirven para comer, sirven en la Cali- jores que los nativos del país. fornia y en Méjico para hacer tinta de escribir, añadiéndoles cierta cantidad de caparrosa. Los bueyes comen bien las ramas tiernas, pero su

carne adquiere mal sabor.

La jojoba es una de las frutas mas preciosas de la California. La planta que la produce es un arbusto que se da en las áridas faldas de los montes, y sus hojas son oblongas, recortadas, lisas, del tamaño de las de la rosa y de un color verde que tira á gris. El fruto es una baya oblon- y hay tierra á propósito para la respectiva vegega, del tamaño de la almendra de una avellana, roja oscura por fuera, blanca por dentro y de un sabor oleoso no desagradable. Este fruto se ha hecho célebre por sus virtudes medicinales, especialmente para curar la supresion de la orina provenida de concreciones flemosas, para fa-cilitar los partos y para las heridas. El aceite que de él se saca es un excelente remedio contra aquellos pueblos. De todas estas plantas ninguel cancer, y como por otra parte tiene buen sa- na se da tan bien como la higuera y la parra; los bor, solian algunos de la California usarle en la higos pasados tienen un sabor exquisito, y el viensalada en lugar del de olivas. Esta planta no no que dan las pocas viñas que hay alli, es exceda fruto todos los años, sino solamente cuando en el invierno cae al menos un aguacero.

que en su forma y tamaño tiene con la pimienta nos acerbos que nunca llegan á madurarse. El comun, es la semilla que produce dentro de cier- arroz fructifica bien en la parte austral, en la ta baya un pequeño arbusto, cuyos tallos son se- cual hay cantidad de agua que esta planta remejantes á los retoños del olivo silvestre, aunque quiere. En uno que otro lugar hay aguacates, y

Cuando llueve mas de lo ordinario, nace en algunos lugares de la península una yerba de muchos tallos, llamada teddá, que crece hasta cosa canos. Se ha observado que el clima de aquella de un pié de altura, y produce unas espigas que península es muy contrario á las manzanas, pecontienen ciertos granillos del tamaño de los del ras, piñas, chirimoyas y otras frutas delicadas de anís. Los indios recogen esta semilla, procuran- Méjico. do con mucho cuidado que no llegue antes á secarse, para que no se desprenda de la espiga y lugares en que puede cultivarse; pero en ellos no caiga en el suelo: después de cosechada la tues- es menos admirable la abundancia de las cosetan y la reducen á harina para comerla.

lugares de la península, y principalmente en la se con frecuencia ó con la agua de alguna fuen-parte austral, cuando llueve en el estío. Su ta- te vecina, ó con la llovediza reservada en algun

ce cerca de los arroyos y torrentes; sus ramas son llo es como un dedo de grueso y sus hojas grandes y algo semejantes á las de la malva, pero mucho ardor y levantando ampollas en la piel, por cuyo motivo los españoles de la California la llaman ortiga, aunque en lo demás es muy di-

Estas son las principales plantas útiles por su le comen, el cual se hace insoportable cuando en fruto que producia la California cuando sus haaquella estacion se reunen en la iglesia ó en otro bitantes eran del todo bárbaros y salvajes; pero los mismos misioneros que los civilizaron, introdujeron en aquella península juntamente con la religion cristiana y las buenas costumbres, el cultivo de muchísimos vegetales extranjeros me-

§ VI.

PLANTAS EXTRANJERAS.

No han prendido en la California todas las plantas y árboles frutales que de varios lugares de Méjico han sido llevados á aquella península. En los pocos parajes en donde no falta el agua tacion, han prevalecido los olivos, limones, naranjos, albérchigos, granados, higueras, manzanos, guayabos, zapotes amarillos, parras, sandías, melones, calabazas, palmas de dátiles, trigo, maíz, arroz, y varias especies de legumbres, como garbanzos, lentejas, habas y judías, con cuyos frutos se ha remediado mucho la grande miseria de lente. Habia tambien, y aun hay parras silvestres; pero en todo mas chicas que las cultivadas, La pimientilla, llamada así por la semejanza y sus racimos no tienen mas de ocho ó diez gramas chicos. Los indios la comen bien, pero tie- en Loreto algunas palmas de coco que han dado bien. Están asimismo provistos aquellos pueblos de pimientos, gitomates y tomates, tres clases de

En cuanto al trigo, son ciertamente pocos los Chas que el singular método del cultivo. Se bus-La tedeguá es una planta que nace en varios ca primero un terreno labrantío que pueda regar-

aljibe. Antes de ararle se riega, y después de haberle arado del modo ordinario, se forman en él surcos, pero no rectos como se hacen comun- ta mas pequeña, y que sin embargo de no dar mente, sino tortuosos y undulantes, para que el riego deteniéndose en ellos mayor tiempo, les deje mas humedad. Hechos los surcos, vuelve á cho mas. A pesar de esto se siembra poco canregarse la tierra, que casi siempre es muy árida, deal en la California, aunque es muy sujeto á la y después de haberse oreado un poco, se siembra. Para sembrar se emplean dos hombres: el uno va por delante haciendo con la coa (instru- No es este el único mal á que el mento de labranza usado por los antiguos mejicanos) unos hoyos algo largos y poco profundos, distantes entre sí dos ó tres palmos, y colocados en los costados del surco, de modo que no queden uno enfrente de otro: tras de este trabajador va el sembrador con el grano, que toda la noche anterior ha estado en agua; y echando en cada hoyo el número de granos que pide la cali-dad del terreno, con el pié los cubre ligeramente de tierra. Si esta es buena y está descansada, ó á lo menos bien abonada, no se echan en cada hoyo mas que cuatro ó cinco granos; pero la California. Sin embargo, ordinariamente rinsi no, se echan hasta diez ó doce, procurando en de á doscientos, á doscientos cincuenta, y á vetodo caso que queden separados, por cuyo motivo se hacen los hoyos mas ó menos grandes, segun la calidad del terreno. Luego que nace la ble la cosecha. Así como el trigo está expuesplanta, vuelve á regarse la tierra, y se prosigue haciéndolo semanariamente, á no ser que esta tenga por sí alguna humeded, lo que raras veces sucede.

ce, veinte y hasta treinta cañas, en cada una de las cuales brota una espiga; pero si la tierra es esta fecundidad, porque en las tierras inferiores secarla. rinde á cuarenta, cincuenta ó sesenta por uno, en las medianas y bien cultivadas á ochenta, ciento y ciento veinte, y en las superiores, ó aunque no lo sean si están bien trabajadas y oportunamente abonadas, suele ascender la cosecha á dosrespetable y digno de fe por su conocida sincemateriales de este ensayo de historia natural, una cosecha. cuenta en sus manuscritos que habiendo sembrado en un campo de la mision de San Francisco Javier ocho y medio almudes de trigo, cosechó doscientas seis fanegas, esto es, dos mil cuatrocientos setenta y cuatro almudes; y por consiguiente le rindió á trescientos veinte y nueve por uno', con la circunstancia de que, segun dice él mismo, una parte de aquel campo era de tierra mala, y lo mas de la cosecha se debió á un giron de tierra superior que hacia como la tercera par-

caña, se llama por este motivo espiguin, es algo que la semilla. El estafiate, ó sea el ajenjo de

1 Estas cuentas están equivocadas.

parable con el que se hace del candeal, trigo mas largo, aunque menos grueso que el otro, de arisenfermedad conocida, tanto allí como en Méjico,

No es este el único mal á que está expuesto el trigo en aquella península, pues tiene otros enemigos mas perjudiciales, como las tuzas, las ardillas, los pájaros, y sobre todo, la langosta. Por otra parte, la misma agua de que se usa para fecundar las sementeras, produce en cllas abundancia de trébol, el cual robando el jugo al trigo, le arruina y pone al labrador en la necesi-

dad de escardar con frecuencia.

Las cosechas de maíz no son proporcionalmente tan abundantes como las de trigo, porque el maiz necesita mas agua v esta es muy escasa en ces tambien á cuatrocientos por uno; de modo que cuando no llega á ciento, se reputa miserato al chahuiztle, el maiz lo está á cierta especie de rocio, el cual consiste en un humor claro, dulce y viscoso, que aparece en las hojas con tanta cede.
Cada grano sembrado echa comunmente quinuna mancha. Yo creo que este humor es el jugo de la misma planta, extraido fuera de ella por el excesivo calor que relaja demasiado sus fibras. fértil, alrededor de la espiga principal nacen seis y haciéndole perder aquella sustancia tan neceú ocho mas chicas. La cosecha corresponde á saria para su vida, la marchita pronto y llega á

En vista de lo dicho no se extrañaria que, á pesar de la poca poblacion de la California y de la extraordinaria multiplicacion de aquellos granos, sea necesario para proveerse de ellos ocurrir á Sinaloa y á otros países de la Nueva Espacientos, y aun trescientos y mas. Un misionero na, pues las tierras labrantías de la península son pocas, el agua muy escasa y muchos los obstácuridad, á quien somos deudores de casi todos los los que deben vencerse para llegar á levantar

PLANTAS UTILES POR SUS HOJAS Y POR SUS RAMAS.

Pocas son las plantas útiles por sus hojas ó sus ramas. Cerca de los torrentes y aljibes abunda la salvia, y tambien los juncos y estoques, cuyos tallos y raíces comen los californios, y con las hojas hacen esteras desde que se les enseñó á hacerlas. Cuando llueve en el estío abundan las El trigo que produce varias espigas en cada verdolagas; pero de ellas no comen los indios mas grueso y aristoso, y da buen pan, aunque no com- los mejicanos, se da copiosamente en los campos cultivados; pero si nace en ellos, como suele, el trébol, le sofoca con el trigo.

verdadero sino un poco en el olor. Es un arbusto que se da en los llanos secos, y crece hasta la altura de casi cuatro piés: sus hojas son chicas y de un verde hermoso, y se usa de ellas en lugar del verdadero orégano para condimentar las viandas. Se dice que es muy sabrosa la carne de las reses que se alimentan con esta planta.

de él para fumar.

Los jesuítas llevaron á ella lechugas, coles, endivia y otras plantas semejantes, que han prevalecido en los lugares donde son cultivadas.

§ VIII.

PLANTAS UTILES POR SU TRONCO Ó TALLO.

fabricar y labrar, ó al menos leña, hay guaribos, pinos, encinos, palmas, madroños, álamos y otros tiempo. En la parte setentrional hay otro árbol pocos; y de las plantas cuyo tallo sirve para comer, ó se aplica á otros usos útiles á la vida, hay mezcal, batamote, nombó y otros en corto número.

El guaribo, árbol el mas grande de la California, es tan semejante al álamo, que á primera les á causa del color de su corteza, es un árbol vista no puede distinguirse de él; sin embargo, es es muy buena para vigas y para toda clase de ra es tambien blanca al principio; pero en lleganlabor. La desgracia es que este árbol no se ha- do á cierta edad, la parte mas interna del tronco la parte austral.

Las palmas rojas de aquellos montes son allí y embutidas de concha. apreciadas por su madera rojiza y fuerte; pero esdiámetro, de suerte que para sacar vigas de la tira á blanco y da su fruto en vainas. Sus rapalma es necesario aprovechar el tronco entero mas están erizadas de espinas curvas semejantes con su corteza, la cual es, como en las otras pal- a las uñas de los gatos, por cuyo motivo se le dió sólida, y dentro de esta una médula ligera y fo-fa de cuatro dedos de diámetro. Antes que los hasta cierta edad, se le consume aquella médula españoles entrasen en la California habia en ella de modo que queda hueco. muchos y hermosos palmares, porque los indios dieron á comer los retoños de las palmas y los indios como para los españoles, una comida deli- noso ciosa; pero al mismo tiempo dispendiosa, porque las palmas se secan luego que se les cortan.

El orégano de la California no se parece al tiva de la California; la de fruto dulce es mas pequeña y extranjera. Los indios comen este fruto y los animalos el otro, del cual, así como tambien de las ramas, gustan mucho los caballos, las ovejas y las cabras. Las dos acacias dan unas vainas largas, tienen el tronco y las ramas tortuosos, su madera es muy dura y pesada, y por lo mismo muy propia para las partes curvas de El tabaco nace espontáneamente en varios lu- un navío, y sus retoños, machacados y aplicados gares de aquella península, y los indios se sirven | á los ojos, se creen eficaces contra la oftalmia. Este árbol abunda en los planíos estrechos que hav entre los montes y la costa del golfo. Los cochimíes le llaman guatrá, los mejicanos mizquitl y los españoles mezquite.

El palo chino, así llamado por los españoles no sé por qué, es un árbol nativo de la parte austral de la península, grande y recto; sus hojas son pequeñas y de un verde que tira á ceniciento, la corteza de su tronco y ramas gris, y su ma-De los árboles que suministran madera para dera roja y propia para labrarse; pero pierde el color cuando se moja ó con solo el discurso del que tambien es conocido con el nombre de palo chino, el cual tiene la madera blanca y fácil de apolillarse, y no da ningun fruto comible.

El gkokio, llamado palo blanco por los españode mediana altura, poco follaje y muy pocas rabien diferente en la calidad de la madera, la cual mas que se da cerca de los torrentes. Su madella sino en pocos lugares escabrosos y casi inac- llega á ponerse casi negra y muy fuerte y dura. cesibles, como sucede tambien con los pinos en De ella solian hacer los neófitos algunas piezas que parecian de ébano, curiosamente trabajadas

La uña de gato es un árbol leguminoso, cuyas ta es tan delgada, que apenas tiene ocho dedos de hojas son chicas y angostas y de color verde que mas, de color gris. De estas hay á mas de la de este nombre, con el cual es conocido en todo Mécocos y de la de dátiles, otras dos especies, la jico. La parte mas interna del tronco, ó sea la una de madera blanca, menos fuerte que la roja, médula, se pone tambien negra, con algunas lisy mas fácil de apolillarse, y la otra apenas tiene tas amarillas que la hermosean; y como por otra debajo de la corteza dos ó tres dedos de madera parte es dura y pesada, hacen de ella piezas tra-

El mangle, aunque no es árbol muy grande, no hacian de ellos ningun uso; pero después que extiende mucho sus ramas horizontalmente, de por el trato con los habitantes de Sinaloa apren- modo que algunas tocan el suelo. Sus hojas son chicas, oblongas, rocortadas, lisas y de un verde españoles comenzaron á sacar de ellas madera claro muy agradable, y su madera dura, y se usa para fabricar, se exterminaron algunos de aque- de ella para remos. Los mangles se dan cerca llos palmares. Los retoños son, tanto para los de las costas, con tal que el terreno no sea are-

El corcho es un arbolito que vive en los planíos Que hay al pié de los montes, en donde se le ve Dos especies de acacias hay en la península, por lo comun sin hojas; pero á pesar de eso fordiversas en el tamaño del árbol y en la calidad ma un bellísimo ramillete de flores de un color de su fruto: la de fruto amargo es grande y na- de púrpura muy vivo. Su tronco cuando seco se vuelve tan ligero y fofo como la corteza del al-cornoque, y por eso se le dió el nombre de cor-los indios recogen una cantidad excesiva de él mejor que ella, para tapar botellas y otros vasos.

unas hojas mas anchas que largas; pero apenas á quedar desnudos. De esta planta no se hace go estuviera convenientemente preparado?

acuerda el autor de los manuscritos de que nos tes que fuesen sojuzgados por los españoles. Coservimos) semejante al nombó en la flexibilidad cido el mezcal de esta manera, adquiere un sabor de sus tallos y en la carencia de hojas; pero mas dulce y agradable, y era el principal alimento de útil á los indios, porque hacen de él dos espe- los californios desde octubre hasta abril, tiempo cies de utensilios muy usuales entre ellos, esto es, en que son muy escasas las frutas silvestres con

llas de algunos torrentes, y tiene los tallos rectos les sirven en lugar de sacos, espuertas y cestos y de tres ó cuatro piés de longitud, y las hojas para llevar á cuestas cuanto quieren. Por lo relargas y agudas, pero muy delicadas y de un ver- gular no se da el mezcal sino en los montes y code muy fino. Esta planta es eficaz para restituir linas; le hay de varias especies, de las cuales alel movimiento á los miembros tullidos, bañándo- gunas tienen el zumo amargo, y otras causan dolos con el cocimiento de sus tallos, ó dando frie- lor de estómago. Un misionero hizo trasplantar gas á las coyunturas con los mismos tallos asados, allí mezcales de la Nueva Galicia, que son mas y poniéndoles después un emplastro de ellos.

cañaveras chicas y del grueso del dedo pequeño, extraen del mezcal un aguardiente, que aunque ó cuando mas como el índice, de las cuales es- á primera vista parece agua natural, es muy fuercogen las indias las mas delgadas para sus vesti- te: algunos le toman para embriagarse y otros dos, como adelante diremos. Esta cañita es en por medicina, pues se tiene por diurético y bueno la California la única planta en que se ve el ma- para el estómago. ná, sustancia dulcísima y blanquecina, que los cochimíes llaman cadesé, esto es, zumo de caña, El mismo nombre dieron á la azúcar cuando la conocieron y probaron, en lo que se ve que, aunque bárbaros, pensaron acerca del origen del maná mejor que nuestros antiguos filósofos, que le

La planta mas apreciada por los indios á causa de su tallo, es el mezcal, planta del género de los los cochimíes, es una planta sarmentosa, de raíz aloes, semejante al maguey en el modo de echar larga, poco gruesa, fibrosa, amarilla por fuera y el tallo y las flores; pero mas pequeña, mas espi-nosa y de un verde mas intenso. Cuando se le y tiene buen sabor. Esta raíz se come cocida deja crecer echa, como el maguey, un tallo recto, del grueso del brazo de un hombre y de dieze tosa, que tiene las ramillas largas y sutiles, las á quince piés de largo, y en su extremidad unos racimos de flores amarillas, y después el fruto. Es- 1 Actualmente se le da en Méjico el nombre de bartas flores están llenas de un humor demasiado dul- bacoa, y es muy usado. E. T.

cho. Con él forman los indios las balsas en que para alimentarse. El mezcal que ha crecido hasvan á pescar, como después diremos; y sirve tam- ta este punto, no sirve ya mas que para multiplibien en lugar de la corteza del alcornoque, y aun car las plantas de su especie, produciéndolas, ó de sus raíces ó de su semilla esparcida al rededor; El nombó es un arbusto de tallos largos, rec- pero los indios no le dejan crecer, sino que luego tos, flexibles, de corteza blanquizca y por lo co- que las hojas interiores comienzan á separarse del mun desnudos. Solo cuando llueve se visten de centro, le cortan el tallo cuando tiene apenas dos piés de altura, y reuniendo varios trozos de este pasa un mes después de la lluvia, cuando vuelven porte, los llevan á su habitacion. Hacen después en el suelo un hoyo en el cual encienden ningun uso en la California; pero podrian ser úti- lumbre y meten algunas piedras; y cuando la leles sus tallos, tanto para hacer cestos como para na se ha consumido y las piedras están inflamala tintura, porque contienen un humor de color das, ponen entre ellas los trozos de mezcal, los de sangre que tiñe tan tenazmente los lienzos, cubren bien con tierra, y los dejan allí hasta paque por mucho que se laven no puede quitárse-les del todo la mancha. ¿Qué seria si aquel ju-Este modo de cocer el mezcal y otras viandas, llamado por los mejicanos tlatema, estaba en Hay otro arbusto (de cuyo nombre no se uso entre los bárbaros chichimecas desde anciertas conchas y escudillas de que hablaremos que solian alimentarse. No es esta la única utilidad que sacan de aquella planta, pues de sus El batamote es otro arbusto que nace en las ori- pencas extraen hilo para hacer aquellas redes que grandes, y mejores que ninguna de las especies, En algunas partes se dan cerca de los torrentes de la California. En algunos lugares de Méjico

§ IX.

PLANTAS UTILES POR SU RAIZ.

En la California son pocas las plantas útiles tuvieron por rocío. Al presente hay en la pe- por su raíz. Las que allí habia antes de la ennínsula cañaveras gruesas llevadas de otros paí- trada de los españoles, son el guacamote, la jicama y el mezquitillo.

El guacamote ó yuca dulce, llamado ufui por

La jicama es una planta leguminosa y sarmen-